

CAPITULO 6:

w91 1/2 págs. 10-11 párrs. 4-5 Honrar a Jehová... ¿por qué y cómo?

4, 5. a) ¿Qué quiere decir otorgar honra a alguien? b) ¿Qué relato en Ester 6:1-9 ilustra lo que está implicado en otorgar honra?

⁴ Así que uno honra a otra persona al mostrarle profundo respeto y estima. Como ilustración, considere el relato bíblico respecto al fiel judío Mardoqueo. En cierta ocasión Mardoqueo había puesto al descubierto un complot contra la vida del rey Asuero, de la antigua Persia. Después, una noche en que el rey no podía dormir, se trajo a su atención lo que Mardoqueo había hecho. Por eso él preguntó a sus servidores: “¿Qué honra y gran cosa se ha hecho a Mardoqueo por esto?”. Contestaron: “Nada se ha hecho con él”. ¡Qué sacudida para el rey! Mardoqueo le había salvado la vida, y sin embargo él no le había mostrado su agradecimiento. (Ester 6:1-3.)

⁵ Por eso, al tiempo oportuno Asuero preguntó a su primer ministro, Hamán, cuál sería la mejor manera de honrar a alguien que había llegado a ser muy agradable al rey. Inmediatamente Hamán razonó en su corazón: “¿A quién le deleitaría al rey rendir una honra más que a mí?”. Por eso Hamán dijo que se debía vestir a aquella persona con “ropaje real” y que se debía hacer que montara “un caballo sobre el cual el rey de veras cabalga”. Concluyó: “Tienen que hacer que vaya montado sobre el caballo en la plaza pública de la ciudad, y tienen que proclamar delante de él: ‘Así se le hace al hombre en cuya honra el rey mismo se ha deleitado’”. (Ester 6:4-9.) El pueblo tendría en alta estima a la persona que recibiera tal honra.

w97 1/11 págs. 26-27 “Honra a Jehová con tus cosas valiosas”: Formas de hacerlo

El término hebreo que más se usa en las Escrituras para “honra”, *ka-vóhdh*, significa literalmente “peso”. Por tanto, honrar a una persona significa considerarla de peso, impresionante o valiosa. Otro vocablo hebreo para honra es *yeqár*, que también se traduce “precioso” y “cosas preciosas”. De forma análoga, la voz griega *ti-mé*, que en la Biblia se vierte honra, comunica la idea de estima, valor, preciosidad. Como vemos, se honra a un individuo respetándolo y estimándolo profundamente.

Hay otro aspecto implicado en la asignación de honra. Examinemos un relato acerca del fiel Mardoqueo, el hebreo que en la antigüedad denunció que se fraguaba un atentado contra Asuero, el rey de Persia. Tiempo después, cuando el monarca se enteró de que no se había honrado a Mardoqueo por aquella acción, le preguntó a su primer ministro Hamán cuál sería la mejor forma de honrar a quien gozara del favor del rey. Hamán pensó que aquella honra sería para él, pero no podía estar más equivocado. De todos modos, contestó que a tal persona se la debía vestir con “ropaje real” y hacer que montara “un caballo sobre el cual el rey de veras cabalga”. Y concluyó diciendo: “Tienen que hacer que vaya montado sobre el caballo en la plaza pública de la ciudad, y tienen que proclamar delante de él: ‘Así se le hace al hombre en cuya honra el rey mismo se ha deleitado’”. (Ester 6:1-9.) En este caso, honrar a una persona incluía ensalzarla en público para que gozara de alta estima a los ojos de todo el pueblo.

De igual manera, honrar a Jehová tiene dos vertientes: demostrar individualmente que se le tiene en alta estima y ensalzarlo en público participando en la proclamación de su nombre y respaldándola

w97 15/11 pág. 32 Insomnio fructífero

AUN los reyes se desvelan, como le ocurrió cierta noche a Asuero, un poderoso gobernante persa del siglo V a.E.C. Quizás pensó que había descuidado alguno de sus deberes, y por ello pidió que se le leyeran las crónicas reales. Descubrió que Mardoqueo, un siervo fiel, había frustrado una conspiración para asesinarlo y no se le había recompensado. Asuero se dispuso a rectificar de inmediato la omisión. El beneficio que obtuvo el pueblo de Dios del proceder del rey es indicio de que su insomnio ocurrió por intervención divina. (Ester 6:1-10.)

w86 15/3 pág. 25 Liberación divina de un genocidio

Lea 6:1-7:10. Asuero sufre un insomnio que sin duda fue inducido divinamente. Tal vez pensando que en algo había fallado, hizo que le leyeran del libro de los registros, tal vez el diario real. Al darse cuenta de que Mardoqueo no ha sido recompensado por haber descubierto un complot de asesinato, el rey pide que Hamán sugiera una recompensa apropiada. Hamán, suponiendo que será él quien recibirá la honra, propone una ceremonia detallada. ¡Pero queda horrorizado cuando se le manda colmar con dichos honores a Mardoqueo! Los consejeros de Hamán consideran esto como un presagio de su caída.

Sin haberse repuesto aún de esta experiencia humillante, Hamán es escoltado al segundo banquete de Ester. Allí el monarca invita a Ester a hacer una petición. La reina valerosa ruega: “Que se me dé mi propia alma por petición mía, y mi pueblo por solicitud mía”. Al revelar que es judía, ella expone el complot de Hamán. El

aterrorizado Hamán implora por su vida pero es ejecutado en cambio... ¡en el mismo madero que había preparado para Mardoqueo!

w83 1/5 pág. 16 párr. 3 ¿Quiénes son los ministros de Dios hoy?

3. a) Mencione algunos usos de la palabra griega *diákonos*. b) ¿Cuál es la clase de ministerio más elevada?

³ En primer lugar, ¿qué es un ministro, según la Biblia? En el idioma original de las Escrituras Griegas Cristianas, la palabra para “ministro” era *diákonos*. Aunque hay diversas ideas en cuanto al origen de esta palabra, el significado es bastante conocido. Se refiere fundamentalmente a “un siervo”. *Diákonos* y otras palabras relacionadas se emplean muchas veces en los Evangelios con respecto a servir a los que están reclinados para tomar una comida (Lucas 4:39; Juan 2:5, 9). Sin embargo, en el idioma griego de los días de Jesús la palabra a menudo estaba relacionada con algo más elevado. En documentos no bíblicos la palabra se empleaba en relación con funcionarios religiosos, y en la primera traducción de las Escrituras Hebreas al griego se utilizó para describir a los funcionarios de la corte y los servidores del rey persa Asuero (**Ester 1:10; 6:3, Versión de los Setenta**). Por supuesto, el ministerio más elevado en el que algún humano puede participar es el servicio del Dios Altísimo, Jehová.

w06 1/3 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros:

Ester 6:6-10. “El orgullo está antes de un ruidoso estrellarse; y un espíritu altivo, antes del tropiezo.” (Proverbios 16:18.)

CAPITULO 7:

w03 1/8 pág. 31 Aprendamos el arte de actuar con tacto - Sepamos lo que no conviene decir

Cuando la reina Ester quería pedirle a su esposo que deshiciera el complot de Hamán para aniquilar a los judíos, preparó con tacto el terreno a fin de que su esposo estuviera de buen humor. Solo entonces hizo mención de tan delicado tema. Pero también es aleccionador pensar en lo que ella no dijo. Fue discreta, pues evitó hacer referencia a la responsabilidad que su esposo compartía en aquel plan perverso (**Ester 5:1-8; 7:1, 2; 8:5**).

Del mismo modo, en caso de que visitemos al esposo no creyente de una hermana cristiana, ¿por qué no le preguntamos con tacto qué cosas le interesan, en vez de mostrarle la Biblia enseguida? Si un desconocido entra en el Salón del Reino con ropa informal o si alguien vuelve a la congregación después de haberse ausentado por mucho tiempo, démosle una cordial bienvenida en vez de hacer comentarios respecto a su ropa o su ausencia. Y cuando observemos que una persona recién interesada tiene un punto de vista equivocado, tal vez sea mejor no corregirla inmediatamente (Juan 16:12). El tacto incluye ser bondadoso y reconocer lo que no conviene decir.

w07 15/12 págs. 14-15 párrs. 21-22 ¿Está usted preparado para el día de Jehová?

21, 22. ¿Qué aprenderemos de los resucitados, y qué les enseñaremos?

²¹ En el Paraíso, los resucitados podrán darnos detalles que ahora desconocemos. Allí estará Enoc, que nos explicará cómo reunió el valor para declarar el mensaje de Jehová a los impíos (Judas 14, 15). No hay duda de que Noé nos contará todo lo que supuso construir el arca. Abrahán y Sara nos revelarán cómo se sintieron al abandonar Ur y vivir en tiendas. Imagínese a Ester relatando con todo lujo de detalles cómo defendió a su pueblo y frustró el complot de Hamán (**Ester 7:1-6**). Y a Jonás recordando los tres días que pasó en el vientre del gran pez, o a Juan el Bautista diciéndonos lo que sintió cuando bautizó a Jesús (Lucas 3:21, 22; 7:28). ¡Cuántas cosas interesantes descubriremos!

²² Durante el Reinado de Mil Años de Cristo, tal vez usted tenga la dicha de enseñar a algunos resucitados “el mismísimo conocimiento de Dios” (Proverbios 2:1-6). Hoy nos emociona ver a personas que adquieren conocimiento de Jehová Dios y actúan en consecuencia. Pues bien, imagínese la alegría que tendrá cuando Jehová bendiga sus esfuerzos por enseñar a personas de épocas pasadas y estas respondan con un corazón lleno de agradecimiento.

w81 1/12 pág. 14 párr. 11 Deje que Dios esté en su matrimonio

11. ¿Qué excelente consejo bíblico deberían seguir las parejas cuando se han ofendido o herido el uno al otro?

¹¹ Es especialmente bondadoso el hablar de los asuntos cuando ha habido malentendidos o cuando se han herido u ofendido el uno al otro. Jesús estableció un principio para las relaciones humanas que los matrimonios frecuentemente pasan por alto o se descuidan de aplicar, y esto para su perjuicio. ¿Le parece a usted que de algún modo se le ha tratado de manera poco bondadosa o injusta? Entonces, en armonía con el espíritu que se

expresa en Mateo 18:15, cobre el valor de hacer surgir el asunto a un momento oportuno, y hágalo de manera bondadosa y con tacto. Tal vez hasta pueda imitar el ejemplo de la reina Ester, quien discretamente preparó a su esposo antes de presentarle un asunto de peso. (**Est. 5:1-8; 7:1-10**) O, ¿existe una situación inversa, es decir, le parece a usted que tal vez usted ha ofendido a su ser querido? Entonces no haga caso omiso de ello, sino que con humildad, bondad y tacto haga surgir el asunto en armonía con Mateo 5:23, 24. Así podrán restablecerse la paz, la armonía y la felicidad.

w03 1/11 pág. 18 párr. 20 Las cristianas fieles: valiosas adoradoras de Dios

20. a) ¿Cómo debe considerar la cristiana las aptitudes o dones que Dios le ha dado? b) ¿Qué buenas cualidades manifestó Ester, y de qué manera la utilizó Jehová?

²⁰ La mujer modesta que teme a Dios no trata ambiciosamente de autopromocionarse ni de competir con su esposo (Proverbios 16:18). No centra su realización personal en las metas seculares, sino que usa los dones que Dios le ha dado mayormente para servir a los demás: a su familia, a sus hermanos en la fe, a su prójimo y sobre todo a Jehová (Gálatas 6:10; Tito 2:3-5). Un ejemplo lo tenemos en la reina Ester, una mujer de hermosa apariencia, aunque también modesta y sumisa (Ester 2:13, 15). A diferencia de Vasti, la anterior esposa del rey, Ester respetó de corazón a su marido, el rey Asuero (Ester 1:10-12; 2:16, 17). También aceptó con respeto los consejos de su primo de más edad, Mardoqueo, aun después de ser reina. Pero tampoco fue una mujer de carácter débil. Con valor desenmascaró a Hamán, un hombre poderoso y despiadado que tramaba aniquilar a los judíos. Jehová usó a Ester de manera extraordinaria para preservar a su pueblo (**Ester 3:8-4:17; 7:1-10; 9:13**).

w12 1/1 págs. 26-27 Actuó con sabiduría, valor y altruismo - Fue valiente y habló

Ester no se atreve a seguir poniendo a prueba la paciencia de su esposo, así que decide contarle todo en el segundo banquete. Pero ¿cómo? El rey mismo le da la oportunidad cuando vuelve a preguntarle cuál es su solicitud (**Ester 7:2**). Por fin ha llegado el “tiempo de hablar”.

Es muy probable que Ester haga una oración silenciosa a Dios antes de pronunciar estas palabras: “Si he hallado favor a tus ojos, oh rey, y si al rey de veras le parece bien, que se me dé mi propia alma por petición mía, y mi pueblo por solicitud mía” (**Ester 7:3**). Observemos que le asegura al rey que respetará su decisión. ¡Qué distinta de Vasti, la reina anterior, que había humillado a propósito a su esposo! (Ester 1:10-12.) Por otro lado, Ester no lo critica por la insensatez de confiar en Hamán. Más bien, le suplica que la proteja porque su vida corre peligro.

Sin duda, su solicitud conmueve y, al mismo tiempo, asombra al rey. ¿Quién se ha atrevido a amenazar de muerte a la reina? Ester prosigue: “Hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para que se nos aniquile, mate y destruya. Ahora bien, si se nos hubiera vendido para simplemente ser esclavos y simplemente ser siervas, me habría quedado callada. Pero la angustia no es apropiada cuando resulta en perjuicio para el rey” (**Ester 7:4**). Note que Ester expone con franqueza el problema, pero añade que se habría quedado callada si ella y su pueblo hubieran sido vendidos como esclavos. Sin embargo, el genocidio que se planeaba ejecutar sería tan costoso para el rey mismo, que ella no podía quedarse sin decir nada.

El ejemplo de Ester nos enseña la utilidad de saber persuadir. Si alguna vez necesitamos exponer un problema grave a un ser amado o a una persona con mucha autoridad, la combinación de paciencia, respeto y sinceridad nos será de gran ayuda (Proverbios 16:21, 23).

Al escuchar las palabras de Ester, Asuero pregunta: “¿Quién es este, y precisamente dónde está el que se ha envalentonado para obrar así?”. Imagine a Ester señalando con el dedo mientras dice: “El hombre, el adversario y enemigo, es este miserable Hamán”. Todo parece detenerse por un instante. El pánico se apodera de Hamán. Este ve cómo el rostro del irritable Asuero cambia de color al comprender que su consejero de confianza lo ha inducido con astucia a firmar un decreto para matar a su amada esposa. El rey sale a toda prisa al jardín para recobrar la serenidad (**Ester 7:5-7**).

Expuesto como el cobarde manipulador que es, Hamán cae a los pies de la reina para suplicarle clemencia. Cuando el rey vuelve a entrar y lo ve rogándole a Ester encima de su diván, se enfurece y lo acusa de intentar violar a la reina en su propio palacio. Hamán ha firmado su sentencia de muerte. Acto seguido se lo llevan con el rostro cubierto. Entonces, un funcionario le revela al rey que su malvado consejero ha levantado un enorme madero para colgar a Mardoqueo. Asuero ordena que el propio Hamán sea colgado en él (**Ester 7:8-10**).

En el mundo en que vivimos, es fácil creer que la justicia nunca triunfará. ¿Se ha sentido usted alguna vez así? Ester nunca perdió la esperanza ni se amargó ni perdió la fe. Llegado el momento, se puso con valor de parte de la justicia y confió en que Jehová haría el resto. Hagamos nosotros igual. Dios sigue siendo el mismo que era entonces. Sigue siendo capaz de atrapar a los malvados y astutos en sus propias trampas, como hizo con Hamán (Salmo 7:11-16).

w06 1/3 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros:

Ester 7:3, 4. ¿Nos identificamos valerosamente como testigos de Jehová, aunque hacerlo pudiera resultar en persecución?

w86 15/3 pág. 25 Liberación divina de un genocidio

Ester 7:4—¿Por qué perjudicaría al rey la destrucción de los judíos?

Si Hamán hubiera tramado vender a los judíos como esclavos, esto probablemente hubiera resultado en gran lucro para Asuero. Pero la destrucción de todo un pueblo hubiera resultado en una pérdida financiera mucho mayor que los 10.000 talentos de plata que Hamán había prometido pagar. De haber triunfado el complot de genocidio, el rey hubiera perdido a su reina... ¡verdaderamente, un perjuicio muy personal

w06 1/3 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Respuestas a preguntas bíblicas:

Ester 7:4. ¿Cómo es posible que la aniquilación de los judíos resultara en “perjuicio para el rey”? Ester destacó que la destrucción de los judíos perjudicaría al rey cuando mencionó con prudencia la posibilidad de que fueran vendidos como esclavos, en lugar de ser aniquilados. Las 10.000 piezas de plata que Hamán había prometido era mucho menos de lo que la tesorería real habría ganado si Hamán hubiera tramado vender a los judíos como esclavos. La ejecución del complot también habría significado que el rey perdiera a la reina.

w86 15/3 pág. 25 Liberación divina de un genocidio

Ester 7:8—¿Por qué cubrieron el rostro de Hamán?

Hamán no cubrió su propio rostro en muestra de vergüenza ni remordimiento. Los oficiales de la corte cubrieron su rostro, posiblemente como un símbolo de vergüenza o condenación. Es probable que este fuese el primer paso que se daba cuando se ejecutaba la pena de muerte.

Lección para nuestro día: Aunque arriesgó su vida, Ester valerosamente reveló que era judía. De manera similar, desde 1931, el pueblo de Dios se ha arriesgado a la persecución al proclamarse testigos de Jehová. (Isaías 43:10-12.) ¿Es usted igualmente valeroso?

w06 1/3 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Respuestas a preguntas bíblicas:

Ester 7:8. ¿Por qué cubrieron el rostro de Hamán los oficiales de la corte? Quizá lo hicieron como señal de vergüenza o para indicar que le esperaba la muerte. Cierta obra señala que “en la antigüedad a veces se les cubría la cabeza a los que estaban a punto de ser ejecutados”.

CAPITULO 8:

w07 15/12 págs. 22-23 párr. 8 Ningún arma que se alce contra nosotros servirá de nada

8. a) ¿Qué puede ser necesario para defender nuestra postura basada en la Biblia? b) Al igual que Cristo, ¿cómo condenamos la lengua de los adversarios?

⁸ Además de comportarnos de forma irreprochable, a veces puede ser necesario defender con valor nuestra postura basada en la Biblia. Un modo de hacerlo es recurriendo a las autoridades y los tribunales (**Ester 8:3**; Hechos 22:25-29; 25:10-12). Cuando Jesús estuvo en la Tierra, en ocasiones disputó abiertamente con quienes lo criticaban. ¿Con qué fin? Para refutar sus calumnias (Mateo 12:34-37; 15:1-11). Al igual que él, nosotros aprovechamos las oportunidades de dar a otras personas una explicación clara de nuestras convicciones (1 Pedro 3:15). Jamás permitamos que las burlas, ya sean de condiscípulos, de compañeros de trabajo o de familiares no creyentes, nos refrenen de dar a conocer la verdad de la Palabra de Dios (2 Pedro 3:3, 4).

w06 1/3 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros:

Ester 8:3-6. Podemos y debemos recurrir a las autoridades y a los tribunales en busca de protección contra nuestros enemigos.

w79 15/8 pág. 20 párr. 16 Jehová no abandona a su pueblo

16. En respuesta a la solicitud de Ester, ¿qué autorización otorga Asuero con relación a los judíos?

¹⁶ Arriesgando de nuevo la vida a favor de su pueblo, Ester entra a donde está el rey, aunque éste no la ha invitado, y cae a sus pies llorando. Asuero le extiende el cetro de oro y Ester se levanta y dice: ‘Si al rey de veras

le parece bueno y si he hallado favor ante él, que se prepare un manuscrito escrito para deshacer la trama de Hamán. ¿Cómo puedo soportar el ver la calamidad de mi pueblo y la destrucción de mis parientes?’ En vista de que las leyes de los medos y los persas son inmutables, Asuero autoriza a Ester y Mardoqueo a escribir en su nombre un documento oficial que contrarreste al anterior y favorezca a los judíos.—**Ester 1:19; 8:3-8.**

w10 1/8 pág. 13 Sugerencias prácticas para los recién casados

¿Cuál es la solución en el caso de la esposa? Debe reconocer que Dios ha elegido al varón como cabeza de familia (1 Corintios 11:3). De modo que la mujer que respeta el papel de su marido también muestra respeto por Dios. Pero si no acepta la autoridad de su esposo, no solo estará rechazándolo a él, sino también a Dios y sus normas (Colosenses 3:18).

¿Y si no concuerdan en algún asunto serio? En vez de atacar al esposo, lo más sabio es atacar el problema. Así lo hizo la reina Ester. Cuando quiso que su esposo, el rey Asuero, corrigiera una injusticia, no se concentró en si él tenía la culpa o no. Más bien, le planteó la situación con tacto y, como resultado, él le dio la razón e hizo lo que era justo (**Ester 7:1-4; 8:3-8**). Entonces, ¿qué puede hacer la mujer para que su esposo la ame más profundamente? Primero, ser paciente mientras él aprende a ejercer su papel de cabeza y, segundo, tratarlo con respeto, incluso cuando él cometa errores (Efesios 5:33).

w86 15/3 pág. 25 Liberación divina de un genocidio

Ester 8:5—¿Cómo demostró discernimiento Ester?

Ester pesó cuidadosamente sus palabras al suplicar al rey que deshiciera los documentos del tramador Hamán, “que él escribió”. Discretamente, ella evitó cualquier referencia a la responsabilidad del rey en este asunto. De manera similar, los cristianos ejercen discreción cuando testifican ante funcionarios gubernamentales.

w06 1/3 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros:

Ester 8:5. Ester fue sensata al no mencionar la responsabilidad que el rey tenía en el decreto concebido para aniquilar a su pueblo. De igual manera, nosotros debemos ser prudentes cuando damos testimonio a dirigentes destacados.

w79 15/8 págs. 20-21 párrs. 17-18 Jehová no abandona a su pueblo

17, 18. (a) ¿Qué hace Mardoqueo a favor de los judíos por todo el Imperio Persa, y qué derechos se les otorgan con relación al día 13 de Adar? (b) Entre los judíos, ¿qué respuesta hay al decreto que contrarresta al anterior?

¹⁷ Por eso, el primer ministro recién nombrado entra en acción. El día 23 de Siván (mayo-junio), se convoca a los secretarios del rey y Mardoqueo dicta un decreto que contrarresta al anterior. Éste pronto ha de llegar a los judíos, a la demás gente y a los funcionarios gubernamentales —sátrapas (o virreyes), gobernadores subordinados y príncipes— en los 127 distritos jurisdiccionales de Persia. Mardoqueo pone marca de auténticos a los documentos sellándolos con el anillo de sellar del rey. ¿Y cuál es la sustancia de la nueva ley? El rey Asuero ha otorgado a los judíos el derecho de congregarse y ponerse de pie en defensa de sus almas, para aniquilar a los que les muestren hostilidad. ¡Sí, podrán defenderse el día 13 de Adar (febrero-marzo), el día que anteriormente había sido fijado para su exterminio! Sin dilación, viajando en relevos, los correos sobre veloces caballos de posta instan sus monturas a adelantar mientras llevan a todas partes del gran imperio el decreto que contrarresta al anterior.—**Ester 8:9-14.**

¹⁸ El primer ministro Mardoqueo sale de delante del rey vestido en ropaje regio de azul y lino. Lleva una capa de tela finísima de lana teñida de púrpura rojiza y tiene una gran corona de oro sobre la cabeza. Ciertamente tiene razón para alegrarse por el decreto que contrarresta al anterior. De hecho, predomina el gozo en Susa, y al fin hay regocijo, un banquete y un buen día para los judíos por todo el imperio. Además, ha caído el pavor de los judíos sobre la gente, y muchas personas se hacen prosélitos.—**Ester 8:15-17**

w86 15/3 pág. 25 Liberación divina de un genocidio

Ester 8:17—¿Cómo se ‘declararon judíos’ aquellas personas?

La *Versión de los Setenta* dice que los persas “se estaban circuncidando y judaizando”. Es evidente que consideraron el decreto de Asuero que contrarrestó el otorgado a Hamán, como una señal de apoyo divino a favor de los judíos y, por esa razón, muchos persas llegaron a ser judíos prosélitos. De igual manera hoy día, “una gran muchedumbre” de “otras ovejas” ha tomado su posición al lado del resto ungido. (Revelación 7:9; Juan 10:16; Zacarías 8:23.)

w95 1/7 pág. 17 párrs. 11-12 “El Israel de Dios” y la “gran muchedumbre”

11, 12. Mencione a algunos extranjeros que sirvieron a Jehová junto con Israel.

¹¹ En la Ley que se dio mediante Moisés, cuya esposa era la madianita Ziporá, se tuvo en cuenta a los extranjeros que respondieron a este testimonio nacional. “Una vasta compañía mixta” de no israelitas salieron de Egipto con Israel y estaban presentes cuando se recibió la Ley. (Éxodo 2:16-22; 12:38; Números 11:4.) A Rahab y su familia se les salvó de la destrucción de Jericó y más tarde se les aceptó como parte de la congregación judía. (Josué 6:23-25.) Poco después, los gabaonitas hicieron las paces con Israel y recibieron trabajo relacionado con el tabernáculo. (Josué 9:3-27; véase también 1 Reyes 8:41-43; **Ester 8:17**.)

¹² Con el tiempo, algunos extranjeros recibieron asignaciones de mucha responsabilidad. Urías el hitita, el esposo de Bat-seba, era uno de “los hombres poderosos” de David, como también lo era Zéleq el ammonita. (1 Crónicas 11:26, 39, 41; 2 Samuel 11:3, 4.) El etíope Ébed-mélec servía en el palacio y tenía acceso al rey. (Jeremías 38:7-9.) Cuando Israel regresó del exilio en Babilonia, los netineos no israelitas recibieron más responsabilidades como ayudantes de los sacerdotes. (Esdras 7:24.) Dado que se considera que varios de estos extranjeros o residentes forasteros fieles prefiguraron a la gran muchedumbre actual, nos interesa conocer su situación.

w98 1/2 págs. 11-12 párrs. 15-16 Jehová, Dios de pactos

15, 16. ¿Cómo se cumplió el pacto de Jehová con Abrahán bajo el pacto de la Ley?

¹⁵ Jehová bendijo a los descendientes de Abrahán, ya organizados como nación bajo la Ley, según la promesa que hizo al patriarca. En 1473 a.E.C., Josué, sucesor de Moisés, introdujo a Israel en la tierra de Canaán. La posterior división de la tierra entre las tribus cumplió la promesa de Jehová de dársela a la descendencia de Abrahán. Mientras Israel se mantuvo fiel, Jehová cumplió su promesa de darle la victoria sobre sus enemigos. Así ocurrió especialmente durante el reinado de David. Para el tiempo de Salomón, hijo de David, se cumplió un tercer aspecto del pacto abrahámico: “Judá e Israel eran muchos, como los granos de arena que están junto al mar por su multitud, y comían y bebían y se regocijaban” (1 Reyes 4:20).

¹⁶ Ahora bien, ¿cómo se bendecirían las naciones por medio de Israel, la descendencia de Abrahán? Como ya se ha mencionado, Israel era el pueblo especial de Jehová, su representante entre las naciones. Poco antes de que Israel entrara en Canaán, Moisés dijo: “Alégrese, oh naciones, con su pueblo” (Deuteronomio 32:43). Muchos extranjeros aceptaron la invitación. Con Israel ya había salido de Egipto “una vasta compañía mixta”, que fue testigo del poder de Jehová en el desierto y oyó cómo Moisés invitaba a las naciones a alegrarse (Éxodo 12:37, 38). Más tarde, Rut, la moabita, se casó con el israelita Boaz, y llegó a ser una antepasada del Mesías (Rut 4:13-22). Jehonadab, el quenita, y sus descendientes, así como el etíope Ébed-mélec, se distinguieron por su adhesión a los principios justos en un tiempo en el que muchos israelitas naturales eran infieles (2 Reyes 10:15-17; Jeremías 35:1-19; 38:7-13). Bajo el Imperio persa, muchos extranjeros se hicieron prosélitos y pelearon con Israel contra sus enemigos (**Ester 8:17**, nota).

w06 1/3 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Respuestas a preguntas bíblicas:

Ester 8:17. ¿En qué sentido “se declaraban judíos” “muchos individuos de los pueblos del país”? Muchos persas aparentemente se hicieron prosélitos judíos porque concluyeron que el que se hubiera contrarrestado el decreto anterior indicaba que los judíos contaban con el favor divino. El mismo principio es aplicable en el cumplimiento de la siguiente profecía que se halla en el libro de Zacarías: “Diez hombres de todos los lenguajes de las naciones asirán, sí, realmente asirán la falda de un hombre que sea judío, y dirán: ‘Ciertamente iremos con ustedes, porque hemos oído que Dios está con ustedes’” (Zacarías 8:23).

w12 15/1 pág. 5 párrs. 6-7 Los verdaderos cristianos respetan la Palabra de Dios

6, 7. ¿De qué manera se emplearon las Escrituras para resolver el conflicto sobre la circuncisión?

⁶ El pasaje clave para resolver el problema fue Amós 9:11, 12, que aparece citado en Hechos 15:16, 17 con estas palabras: “Volveré y reedificaré la cabaña de David que está caída; y reedificaré sus ruinas y la erigiré de nuevo, para que *los que queden de los hombres* busquen solícitamente a Jehová, *junto con gente de todas las naciones*, personas que son llamadas por mi nombre, dice Jehová”.

⁷ Es cierto que este pasaje no señala directamente que los creyentes gentiles no estuvieran obligados a circuncidarse. Pero eso es lo que entenderían los cristianos de origen judío al leerlo. ¿Por qué? Porque cuando un gentil *se circuncidaba*, dejaba de ser considerado “gente de [...] las naciones” y pasaba a verse como hermano judío (Éxo. 12:48, 49). Este hecho se refleja en **Ester 8:17**, que según la *Septuaginta* dice: “Muchos de entre los pueblos de la tierra fueron circuncidados y *se hicieron judíos*” (*Biblia Textual*, nota; cursivas nuestras). Por consiguiente, ¿qué se predijo en el texto de Amós? Allí se indicó que surgiría un nuevo pueblo, llamado por el

nombre de Dios. Los primeros que formarían este pueblo serían quienes quedaran de la casa de Israel — hombres y mujeres que habían sido judíos, así como prosélitos circuncisos—. Pero *junto con ellos* habría “gente de todas las naciones”, o sea, gentiles *incircuncisos*. La idea estaba clara: los gentiles no tenían que circuncidarse para hacerse cristianos.

w14 15/7 págs. 26-27 párrs. 12-13 “Ustedes son mis testigos”

12, 13. a) ¿Quiénes se unieron a los israelitas para restaurar la adoración de Jehová? b) ¿Qué deben hacer las “otras ovejas” mientras apoyan al “Israel de Dios”? c) ¿Qué esperanza tienen las “otras ovejas”?

¹² Miles de personas que no eran israelitas se unieron a aquella nación que había vuelto a nacer, y más tarde muchos otros extranjeros hicieron lo mismo (Esd. 2:58, 64, 65; **Est. 8:17**). En nuestros días, “una gran muchedumbre” de “otras ovejas” de Jesús apoyan lealmente a los cristianos ungidos, quienes componen “el Israel de Dios” (Rev. 7:9, 10; Juan 10:16; Gál. 6:16). Los miembros de la gran muchedumbre también tienen el honor de llevar el nombre que Dios ha dado a su pueblo: testigos de Jehová.

¹³ Deben mantenerse fieles a ese nombre y luchar por ser santos. A diario deben pedir perdón por toda falta de santidad, reconociendo que son pecadores y que llevar el santo nombre de Dios es un honor que las palabras no alcanzan a describir (lea 1 Juan 1:8, 9). Entonces, durante el Reinado de Mil Años de Cristo, tendrán la inmensa alegría de explicarles a los resucitados cómo vivieron la experiencia de ser testigos de Jehová durante los últimos días de este sistema de cosas.

CAPITULO 9:

w86 15/3 pág. 25 Liberación divina de un genocidio

Ester 9:10, 15, 16—¿Por qué no se llevaron el botín los judíos?

El decreto del rey los autorizaba a llevarse el botín. No obstante, al rehusarlo, pusieron de manifiesto que su propósito era protegerse, no enriquecerse.

Lección para nuestro día: Al igual que los judíos del día de Ester, los testigos de Jehová apelan correctamente a los gobiernos y a los tribunales cuando requieren protección contra sus enemigos. Esto fue necesario especialmente durante la II Guerra Mundial, debido a los ataques instigados por el clero contra el pueblo de Dios. Con la bendición de Jehová, muchas batallas importantes han sido ganadas en los tribunales.

El libro de Ester sirve como una fuente de esperanza y ánimo para los testigos de Jehová hoy día. Ellos saben que el odio intenso que Satanás les tiene pronto culminará en un intento supremo por exterminarlos. Exactamente cómo los protegerá Jehová, todavía está por verse. (Ezequiel 38:16-23.) Pero así como en el día de Ester, confían en que Jehová no abandonará a su pueblo. Al tiempo debido, él les proveerá “alivio y liberación”.

w06 1/3 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Respuestas a preguntas bíblicas:

Ester 9:10, 15, 16. Aunque el decreto autorizaba el saqueo del botín, ¿por qué no lo hicieron los judíos? Su negativa indicó claramente que su objetivo era protegerse, no enriquecerse.

w90 15/9 pág. 12 párr. 8 Jehová merece alabanza eterna

8. a) ¿Cómo han encomiado las obras de Jehová “generación tras generación”? b) Si enseñamos a nuestros hijos acerca de las obras y los actos de Jehová, ¿cómo, probablemente, considerarán ellos el adorarlo? c) ¿Qué ha hecho el resto ungido como “generación” gozosa?

⁸ Hay tanto por lo cual alabar a nuestro Dios de inescrutable grandeza que David se sintió movido a decir: “*Generación tras generación encomiará tus obras, e informará acerca de tus poderosos actos*”. (Salmo 145:4.) Generaciones sucesivas de la humanidad han encomiado las obras de Jehová y relatado sus poderosos actos. ¡Qué privilegio es narrar estas cosas a las personas que nos permiten que estudiemos la Biblia con ellas en sus hogares! Por ejemplo, podemos informarles que Dios creó todas las cosas. (Génesis 1:1–2:25; Revelación 4:11.) Podemos hablar de sus poderosos actos cuando libertó de esclavitud en Egipto a los israelitas, cuando les ayudó a vencer a los enemigos cananeos, cuando los protegió del genocidio en la Persia antigua, y mucho más. (Éxodo 13:8-10; Jueces 4:15; **Ester 9:15-17**.) ¿Y no nos sentimos impulsados a hablar a nuestros hijos sobre las obras y los actos de Jehová? Si les damos instrucción de esa clase y ellos ven que servimos a Dios con gozo, es muy probable que el adorar a Jehová se les haga placentero y crezcan con ‘el gozo de Jehová como su plaza fuerte’. (Nehemías 8:10; Salmo 78:1-4.) El resto ungido constituye una “generación” gozosa de testigos de Jehová que encomia las obras de Dios ante la “gran muchedumbre”, que será parte de la generación que habitará la Tierra paradisíaca. (Revelación 7:9.)

w83 15/8 pág. 20 párr. 11 Los cristianos afrontan la persecución con aguante

11. ¿El meditar en qué puede ayudar al pueblo de Jehová a aguantar persecución?

¹¹ Medite en la Palabra de Jehová, Sus tratos y Sus propósitos. Aunque se le prive de la Biblia y de publicaciones basadas en ésta, reflexione en la Palabra de Dios. Recuerde versículos y relatos bíblicos, y hágalo durante todo el día y durante noches de desvelo. (Compare con Salmo 77:2, 6, 11, 12.) Piense en los tratos maravillosos de Jehová con su pueblo perseguido u oprimido del pasado. Por ejemplo, reflexione sobre cómo Dios libró a los israelitas de la esclavitud egipcia, cómo sostuvo a Daniel y a sus tres compañeros hebreos durante sus pruebas, cómo conservó a salvo a los judíos en el tiempo de Mardoqueo y Ester, y cómo apoyó a los apóstoles y a otros cristianos primitivos durante los sufrimientos de éstos por causa de la justicia (Éxodo 12:1–15:21; Daniel 3:1–30; 6:1–28; Ester 3:1–9:32; Hechos 4:1–5:42; 12:1–17; 14:1–7, 19, 20; 16:16–40; 18:12–17; 19:23–41; 21:26–26:32). Además, piense en cómo Jehová ha apoyado a sus siervos del día moderno en los campos de concentración nazis, en prisiones comunistas, y así por el estilo. Al sufrir persecución, los adoradores de Jehová pueden sentir el apoyo de los “brazos eternos” de Dios. (Deuteronomio 33:27, *An American Translation*.)

w97 15/1 págs. 10-11 párr. 4 Nuestro papel de mensajeros de la paz de Dios

4. a) ¿En qué sentido pudo decirse en 537 a.E.C. que ‘Jehová había llegado a ser rey’? b) ¿Qué hizo Jehová para el beneficio de su pueblo años más tarde?

⁴ Cuando Jehová liberó a su pueblo en 537 a.E.C., pudo anunciarse pertinentemente a Sión: “¡Tu Dios ha llegado a ser Rey!”. Es cierto que Jehová es el “Rey de la eternidad”. (Revelación [Apocalipsis] 15:3.) Pero esta liberación de su pueblo fue una nueva manifestación de Su soberanía. Demostró con contundencia la superioridad de su fuerza y autoridad sobre el imperio humano más poderoso que había existido hasta aquel entonces. (Jeremías 51:56, 57.) La acción del espíritu de Jehová frustró también otras conspiraciones contra su pueblo. (Ester 9:24, 25.) Jehová intervino en varias ocasiones y de distintas maneras para hacer que los reyes de Medo-Persia contribuyeran al cumplimiento de su voluntad soberana. (Zacarías 4:6.) Los maravillosos acontecimientos que tuvieron lugar en aquellos días se recogen en los libros bíblicos de Esdras, Nehemías, Ester, Ageo y Zacarías. Hoy nuestra fe se ve fortalecida al repasarlos.

w15 15/2 pág. 23 párr. 15 “La enseñanza de Jehová” llega a todas las naciones

15. ¿Hasta qué lugares habían llegado los judíos?

¹⁵ Había comunidades judías dispersadas por todo el Imperio romano, y probablemente esto fue un punto a favor para la difusión de las buenas nuevas. Siglos antes, los judíos habían sido desterrados, primero por los asirios y más tarde por los babilonios. Ya para el siglo quinto antes de nuestra era, había comunidades judías en las 127 provincias del Imperio persa (Est. 9:30). Cuando Jesús estuvo en la Tierra, los judíos habían llegado hasta Egipto y otras partes del norte de África así como a Grecia, Asia Menor y Mesopotamia. El Imperio romano tenía 60 millones de habitantes, y se calcula que 1 de cada 14 era judío. Y sin importar adónde iban, los judíos llevaban consigo su religión (Mat. 23:15).

CAPITULO 10:

w79 15/8 pág. 22 párr. 22 Jehová no abandona a su pueblo

22. Estando encumbrado en un puesto gubernamental, ¿qué continúa haciendo Mardoqueo a favor del pueblo de Dios?

²² Para Ester, Mardoqueo y los demás judíos la crisis ha pasado. Jehová no ha abandonado a su pueblo. Con el transcurso del tiempo, el rey Asuero impone trabajo forzado sobre el país y las islas del mar. (Por ejemplo, durante su reinado completó gran parte de la obra de construcción que su padre Darío I había iniciado en Persépolis.) Encumbrado en un puesto gubernamental —de hecho, segundo solamente al del rey— está Mardoqueo. Este fiel judío, aprobado y respetado por el pueblo dedicado de Dios, continúa trabajando para el bien de ellos y hablando paz a toda la prole de ellos.—Ester 10:1-3.

w90 1/11 págs. 20-21 párr. 16 El papel de las autoridades superiores

16. a) Puesto que la autoridad es ministro de Dios, ¿qué han considerado correcto hacer algunos siervos de Dios? b) ¿Qué clase de empleo no aceptaría un cristiano, y por qué no?

¹⁶ El hecho de que las autoridades superiores son ministro de Dios explica por qué Daniel, los tres hebreos, Nehemías y Mardoqueo pudieron aceptar puestos de responsabilidad en los gobiernos babilonio y persa. Así, podían recurrir a la autoridad del Estado para el bien del pueblo de Dios. (Nehemías 1:11; **Ester 10:3**; Daniel 2:48, 49; 6:1, 2.) Hoy algunos cristianos también trabajan en servicio gubernamental. Pero puesto que están separados del mundo, no se unen a partidos políticos ni buscan puesto político ni aceptan puestos en que se deciden pautas gubernamentales en organizaciones políticas.

Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2015*
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)